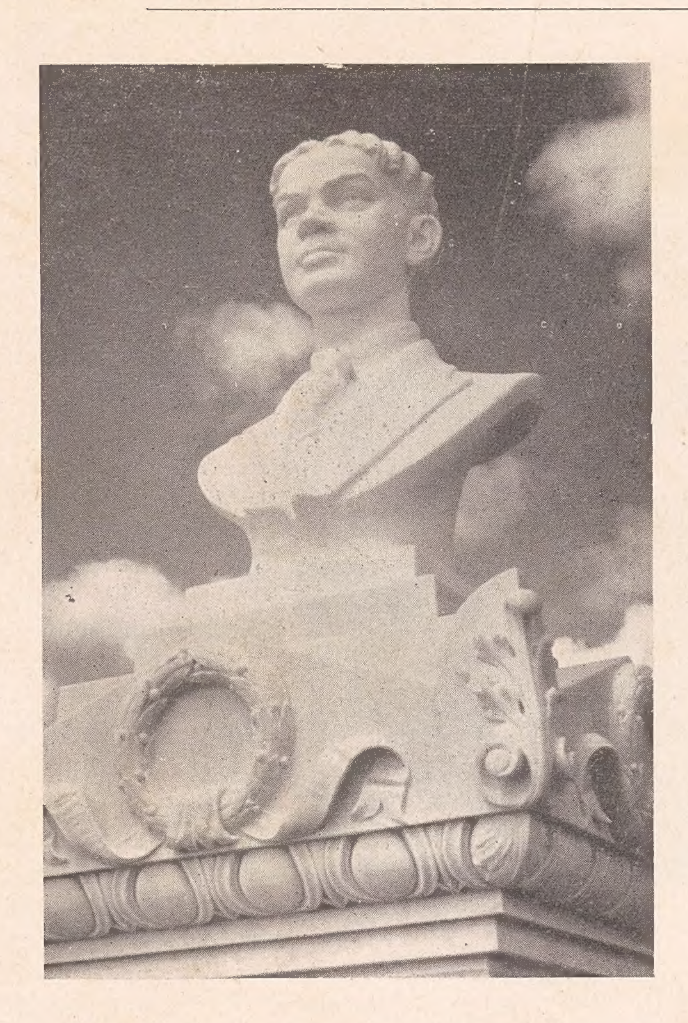
"Horizontes"
Revista Mensual Ilustrada
Redactor: F. Soler Gil
Edicion Extra Internacional
JUNIO de 1950
Director:
Emilio A. Molina M.
Jefe de Propaganda:
J. M. Espetia Ricardo

ARUBA HONRA A SU HEROE



También Aruba, la minúscula Isla bañada por las verdi-azuladas aguas del Caribe, tiene su héroe.

En la intersección de una de sus principales arterias y la plaza que lleva el nombre del héroe, en Oranjestad, capital de esta Isla maravillosa, de ensueño y encanto, se levanta magnífica la estatua que perpetúa la memoria del paladín arubense de la Libertad y de la democracia. Hemos nombrado a Segundo Adalberto Ecury "Boy Ecury".

En nuestro afán de conocer con exactitud y fidelidad la gesta valerosa de este hijo de Aruba inmolado por la vesanía teutónica, visitamos a su progenitor, honorable señor Ecury, persona respetable que goza de la simpatía, aprecio y consideración de todos los habitantes de la Isla.

Pleno de emoción ante el recuerdo de su hijo bien amado, el relato del señor Ecury se ve a veces cortado por la emotividad y una lágrima corre por su rostro.

Adalberto, su "Boy Ecury", nació en Aruba el 23 de abril de 1922 y desde sus primeros años, que se deslizaron alegres y confiados en el seno de la familia, se observó en él una manifiesta inclinación a toda idea justa y noble.

La segunda guerra mundial sorprendió a "Boy Ecury" en Holanda, dedicado con entusiasmo a sus tareas universitarias.

El vandalismo nazi, apoyado por su poderosa y brutal máquina de guerra, holla el suelo patrio, sin más razón que sus ambiciones de dominación.

No bastaron las inundaciones de las alegres y floridas llanuras de la dulce Holanda ni el esfuerzo bien coordinado de sus fuerzas armadas, para contener la brutal avalancha de los que pretendían imponer al mundo su llamada "Kultura".

Holanda se vió ocupada, sus ejércitos dispersados y su pueblo oprimido. La Gestapo y las hordas de los S. S. imponen sus caprichos. Mas el pueblo holandés no estaba, no podía ser vencido mientras existieran jóvenes e hijos del temple y reciumbre patriótica como la de "Boy-Ecury".

Lanzados a la clandestinidad, constituyen fuertes grupos de sabotaje y destrucción, comúnmente denominados "Maquís", que siembran la muerte y el terror en las filas del invasor.

En estos grupos de lucha y sacrificio pronto por sus arriesgadas hazañas, por su dinamismo, se distinguió la personalidad de Adelberto Ecury. Por su desprecio de la vida ante el peligro, por ser siempre el primero entre los primeros, su nombre fué amado por sus compañeros y temido por sus enemigos, y se granjeó la confianza de sus Jefes en el movimiento clandestino de patriótica resistencia holandesa, llegando a ocupar puestos de responsabilidad, confiándosele las misiones más importantes.

Voladuras de puentes en lugares estratégicos. Vías de comunicación que saltaban ante la fuerza explosiva de la dinamita. Asaltos sorpresivos a campamentos y comandos alemanes, emboscadas hábilmente dispuestas en las que el enemigo iba dejando poco a poco lo mejor de sus ejércitos, minando su moral, desarticulando sus planes, sembrando la confusión y la muerte. Guerra de guerrillas en fin, fueron los elementos de que la

(PASA A LA PAGINA 79)

CONT. ARUBA HONRA SU HEROE

juventud luchadora que combatía, no ya tan sólo por la libertad de Holanda, sino que también por la del mundo entero, se valió para destruir la tiranía de los que oponían a la fuerza de la razón la razón de la fuerza.

En una de estas acciones "Boy Ecury" fué hecho prisionero e internado en uno de los múltiples campos de exterminio "científico" del llamado "paraíso" nazi. Escapado del campo de la muerte burlando la estrecha vigilancia de sus esbirros, reanudó bien pronto sus actividades en el combate, volviendo a caer nuevamente en las garras invasoras, y esta vez, conocida su personalidad y lo que su captura representaba, utilizaron los alemanes el halago y las promesas, para tratar de vencer la energía viril y el patriótico fervor de "Boy Ecury". Le ofrecen riquezas y honores, además de la seguridad de conducirle a Aruba para que se libre de todo peligro y al margen de las privaciones lógicas y naturales de una guerra pudiera vivir tranquilo al lado de los suyos. Sólo le exigían, en cambio, la revelación de los planes tácticos de sus antiguos camaradas.

Conoce "Boy Ecury" los bestiales e inhumanos procedimientos del nazismo para con sus víctimas y sabe por ende el fin que le espera si se niega a los requerimientos que se le hacen, y, arrostrando el peligro, con el pensamiento fijo en su patria martirizada y en aquel hogar de Aruba, contesta con valentía y dignidad: "Guardaos vuestros honores, que, de aceptarlos, quemarían mis carnes como hierro candente, y sabed de una vez que en la casa de mis padres no ha existido nunca un lugar reservado a los traidores."

Horas después, exactamente el día 6 de noviembre de 1944, Holanda perdía a uno de sus defensores y Aruba al mejor de sus hijos. "Boy Ecury" caía de frente, como los valientes, acribillado por las balas de un pelotón de asesinos al servicio de una quimera histérica.

Mas la sangre de los mártires no es nunca infecunda, y la de tantos y tantos vertida por un ideal de sublime emancipación, de libertad, de democracia, soñadores de una vida mejor, dió sus frutos. Vencido el mal, la aurora de la Paz amenació en jubilosa alborada y se enseñoreó sobre la faz de la Tierra.

Holanda, mientras resteñaba sus profundas heridas, no olvidaba a sus héroes: "Boy Ecury", trasladado con todos los honores en un barco de guerra, yace en su patria chica, cubierto por la tierra que le vió nacer. La materia se confundió con la propia tierra de donde salió. El hombre murió. La idea, el espíritu vive eternamente. El ideal por el que "Boy Ecury" entregó su vida vivirá de por siempre en el recuerdo y en el corazón de los hijos de Aruba, los que al pasar por delante de su efigie le dedican un recuerdo y una flor, la flor más delicada, más humana, la siempreviva, la flor que no se marchita jamás, porque nace del más bello rincón del jardín humano: del jardín del corazón.

La flor que no puede fanarse porque está regada con ese hálito divino que se llama pensamiento.

F I N

El Turismo en Aruba

Considera HORIZONTES de sumo interés dar a conocer a sus lectores la opinión sobre el Turismo en Aruba, de una de las personalidades más autorizadas en la materia.

A tal efecto, hemos visitado al señor E. Bartels, Secretario de "ARUBA ANSETORTISTEN COMMISSIE", Comisión de Turismo en Aruba, persona de gran relieve en la Isla, quien dedica sus actividades a la Organización y Dirección del Turissmo.

Encontramos al señor Bartels en su confortable y elegante oficina, entregado de lleno a su labor, y previa rituálica presentación, le sometemos al fuego graneado de nuestras preguntas.

El Secretario de la Comisión de Turismo aguanta sonriente y gentil nuestra andanada y nos dice que va a hablarnos de Aruba y del Turismo:

—Precisa dar a conocer a Aruba, comienza el señor Bartels. Aruba, rodeada por los brillantes colores verde y azul del mar Caribe, está situada a una distancia de 15 millas de la costa venezolana. Junto con Bonaire y Curazao, constituyen el grupo de las Antillas Neerlandesas del Barlovento.

Por pequeña que sea, apenas 69 millas cuadradas, cuenta con una población de 52.000 habitantes, que viven en franca prosperidad y bienestar, lo que indica el gran progreso de la Isla desde 1925, en cuya época los habitantes solamente llegaban a 10.000.

La capital, ORANJESTAD, ciudad bonita y hospitalalria, agrada a los que la visitan, por sus casitas en estilo holandés antiguo, por la esmerada limpieza de sus calles alfaltadas, sus modernos edificios, sus villas encantadoras y confortables, sus alegres colores y su espíritu de franca cordialidad y alegría. La segunda ciudad es San Nicolás, al otro extremo de la Isla; ciudad levantada al calor de la refinería de petróleo. Carreteras espléndidas conectan a San Nicolás y Oranjestad con todo el interior del territorio. El comercio, bien provisto de toda clase de artículos de fama mundial y a precios bajos, constituye un poderoso atractivo para el visitante. Perfumes exquisitos de Francia, relojes de Suiza, marfil de las Indias, curiosidades de la China, cueros de la Argentina y Brasil, porcelana de Holanda, licores, artículos típicos de Guatemala, México, Jamaica y Perú, son suficientes para satisfacer el gusto más exigente.

El puerto de Oranjestad, recientemente ampliado, es moderno y se encuentra capacitado para recibir buques de todo tamaño, hasta un calado de 12 metros. Más de 8.500 vapores trasatlánticos hicieron escala en Aruba en 1948, claro exponente de su amplitud y tráfico marítimo.



NUESTRO DIRECTOR CON EL SEÑOR BARTELS, SECRETARIO DE LA COMISION DE TURISMO DE ARUBA.

DAKOTA, el aeropuerto de Aruba, con su gran aeródromo y su estación moderna, es un centro de las principales líneas aéreas que establecen la conexión con Curazao y otras islas del Caribe, así como con Venezuela, Colombia y demás países del Continente americano y Viejo Mundo.

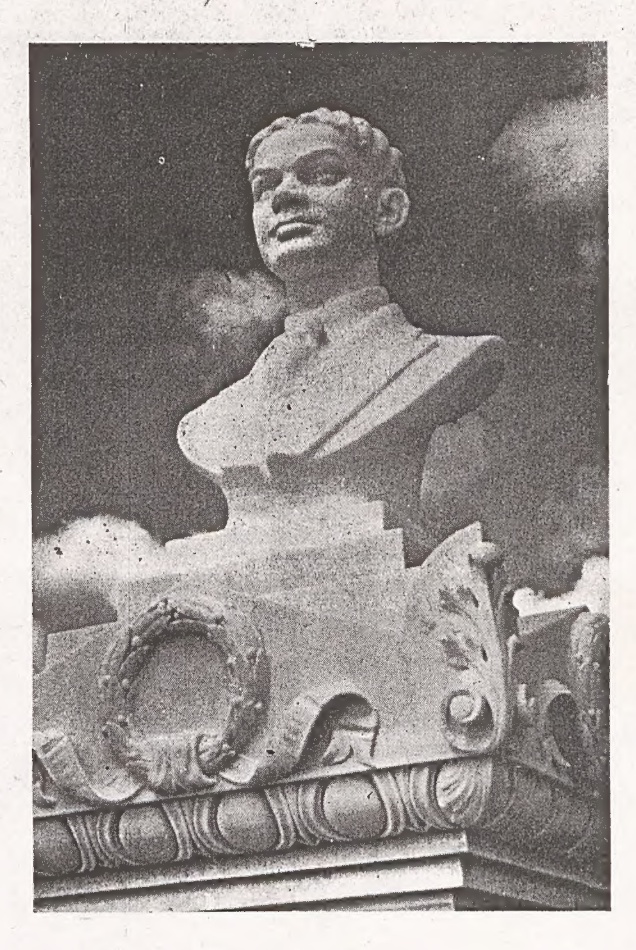
ARUBA, el sitio ideal para el turista, con playas maravillosas, paisajes pintorescos, ruinas románticas y prósperas poblaciones, donde la tranquilidad es absoluta y la alegría perpetua.

El Gobierno de Aruba, en su constante propósito de incrementar el turismo en la Isla, ha reducido los requisitos de entreda a: Pasaporte válido, certificado de vacuna y pasaje de retorno.

Asimismo, el control con respecto al cambio de moneda se ha simplicado de tal modo, que no hay ninguna clase de obstáculos para los turistas de los países vecinos.

ARUBA, Isla ideal para gozar sus vacaciones. La "PALM BEACH" de Aruba es, sin duda alguna, una de las mejores playas del Caribe y

ARUBA HONRA A SU HEROE



También Aruba, la minúscula Isla bañada por las verdi-azuladas aguas del Caribe, tiene su héroe.

En la intersección de una de sus principales arterias y la plaza que lleva el nombre del héroe, en Oranjestad, capital de esta Isla maravillosa, de ensueño y encanto, se levanta magnífica la estatua que perpetúa la memoria del paladín arubense de la Libertad y de la democracia. Hemos nombrado a Segundo Adalberto Ecury "Boy Ecury".

En nuestro afán de conocer con exactitud y fidelidad la gesta valerosa de este hijo de Aruba inmolado por la vesanía teutónica, visitamos a su progenitor, honorable señor Ecury, persona respetable que goza de la simpatía, aprecio y consideración de todos los habitantes de la Isla.

Pleno de emoción ante el recuerdo de su hijo bien amado, el relato del señor Ecury se ve a veces cortado por la emotividad y una lágrima corre por su rostro.

Adalberto, su "Boy Ecury", nació en Aruba el 23 de abril de 1922 y desde sus primeros años, que se deslizaron alegres y confiados en el seno de la familia, se observó en él una manifiesta inclinación a toda idea justa y noble.

La segunda guerra mundial sorprendió a "Boy Ecury" en Holanda, dedicado con entusiasmo a sus tareas universitarias.

El vandalismo nazi, apoyado por su poderosa y brutal máquina de guerra, holla el suelo patrio, sin más razón que sus ambiciones de dominación.

No bastaron las inundaciones de las alegres y floridas llanuras de la dulce Holanda ni el esfuerzo bien coordinado de sus fuerzas armadas, para contener la brutal avalancha de los que pretendían imponer al mundo su llamada "Kultura".

Holanda se vió ocupada, sus ejércitos dispersados y su pueblo oprimido. La Gestapo y las hordas de los S. S. imponen sus caprichos. Mas el pueblo holandés no estaba, no podía ser vencido mientras existieran jóvenes e hijos del temple y reciumbre patriótica como la de "Boy-Ecury".

Lanzados a la clandestinidad, constituyen fuertes grupos de sabotaje y destrucción, comúnmente denominados "Maquís", que siembran la muerte y el terror en las filas del invasor.

En estos grupos de lucha y sacrificio pronto por sus arriesgadas hazañas, por su dinamismo, se distinguió la personalidad de Adelberto Ecury. Por su desprecio de la vida ante el peligro, por ser siempre el primero entre los primeros, su nombre fué amado por sus compañeros y temido por sus enemigos, y se granjeó la confianza de sus Jefes en el movimiento clandestino de patriótica resistencia holandesa, llegando a ocupar puestos de responsabilidad, confiándosele las misiones más importantes.

Voladuras de puentes en lugares estratégicos. Vías de comunicación que saltaban ante la fuerza explosiva de la dinamita. Asaltos sorpresivos a campamentos y comandos alemanes, emboscadas hábilmente dispuestas en las que el enemigo iba dejando poco a poco lo mejor de sus ejércitos, minando su moral, desarticulando sus planes, sembrando la confusión y la muerte. Guerra de guerrillas en fin, fueron los elementos de que la

(PASA A LA PAGINA 79)

CONT. ARUBA HONRA SU HEROE

juventud luchadora que combatía, no ya tan sólo por la libertad de Holanda, sino que también por la del mundo entero, se valió para destruir la tiranía de los que oponían a la fuerza de la razón la razón de la fuerza.

En una de estas acciones "Boy Ecury" fué hecho prisionero e internado en uno de los múltiples campos de exterminio "científico" del llamado "paraíso" nazi. Escapado del campo de la muerte burlando la estrecha vigilancia de sus esbirros, reanudó bien pronto sus actividades en el combate, volviendo a caer nuevamente en las garras invasoras, y esta vez, conocida su personalidad y lo que su captura representaba, utilizaron los alemanes el halago y las promesas, para tratar de vencer la energía viril y el patriótico fervor de "Boy Ecury". Le ofrecen riquezas y honores, además de la seguridad de conducirle a Aruba para que se libre de todo peligro y al margen de las privaciones lógicas y naturales de una guerra pudiera vivir tranquilo al lado de los suyos. Sólo le exigían, en cambio, la revelación de los planes tácticos de sus antiguos camaradas.

Conoce "Boy Ecury" los bestiales e inhumanos procedimientos del nazismo para con sus víctimas y sabe por ende el fin que le espera si se niega a los requerimientos que se le hacen, y, arrostrando el peligro, con el pensamiento fijo en su patria martirizada y en aquel hogar de Aruba, contesta con valentía y dignidad: "Guardaos vuestros honores, que, de aceptarlos, quemarían mis carnes como hierro candente, y sabed de una vez que en la casa de mis padres no ha existido nunca un lugar reservado a los traidores."

Horas después, exactamente el día 6 de noviembre de 1944, Holanda perdía a uno de sus defensores y Aruba al mejor de sus hijos. "Boy Ecury" caía de frente, como los valientes, acribillado por las balas de un pelotón de asesinos al servicio de una quimera histérica.

Mas la sangre de los mártires no es nunca infecunda, y la de tantos y tantos vertida por un ideal de sublime emancipación, de libertad, de democracia, soñadores de una vida mejor, dió sus frutos. Vencido el mal, la aurora de la Paz amaneció en jubilosa alborada y se enseñoreó sobre la faz de la Tierra.

Holanda, mientras resteñaba sus profundas heridas, no olvidaba a sus héroes: "Boy Ecury", trasladado con todos los honores en un barco de guerra, yace en su patria chica, cubierto por la tierra que le vió nacer. La materia se confundió con la propia tierra de donde salió. El hombre murió. La idea, el espíritu vive eternamente. El ideal por el que "Boy Ecury" entregó su vida vivirá de por siempre en el recuerdo y en el corazón de los hijos de Aruba, los que al pasar por delante de su efigie le dedican un recuerdo y una flor, la flor más delicada, más humana, la siempreviva, la flor que no se marchita jamás, porque nace del más bello rincón del jardín humano: del jardín del corazón.

La flor que no puede fanarse porque está regada con ese hálito divino que se llama pensamiento.

F I N